

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Mateo 13,10-17

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



10 Los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron: «¿Por qué les hablas en parábolas?». 11 Él les respondió: «Porque a ustedes Dios les ha dado a conocer los misterios

del Reino de los cielos, pero a ellos no. 12 Al que ya tiene, él le dará en abundancia, pero al que no tiene, él también le quitará aun lo poco que tiene. 13 Por eso les hablo en parábolas, porque, aunque miran, no ven, y aunque oyen, no escuchan ni comprenden. 14 Así se cumple en ellos la profecía de Isaías:

Ustedes oyen, pero no comprenden, y por más que miran no ven, 15 pues se endureció el corazón de este pueblo, sus oídos escucharon con dificultad y sus ojos se cerraron, no sea que vean bien con los ojos, oigan bien con los oídos, entiendan con el corazón, se arrepientan y yo los sane.

16 En cambio, dichosos los ojos de ustedes porque ven, y sus oídos porque oyen. 17 Pues les aseguro que muchos profetas y justos desearon ver lo que ustedes ven, pero no lo vieron, y oír lo que ustedes oyen, pero no lo oyeron».

Palabra del Señor



Los discípulos preguntan por qué el Maestro habla en parábolas. La respuesta (Mt 13,11) resulta sorprendente y extraña, pues parecería abrir un abismo entre ellos y el resto de la gente. Pero Mateo presenta su propia experiencia y la de su comunidad, unas cinco décadas después de los acontecimientos narrados: el contraste entre la recepción de la enseñanza por parte de los discípulos y la obstinación de Israel, representado por sus dirigentes y los fariseos.

La cita de Isaías (Is 6,9-10 en Mt 13,14-15), sobre todo la parte final, es difícil de entender, porque pareciera que Dios endurece el corazón y no quiere la salvación; sin embargo, lo único que hace es ratificar y sentenciar las malas disposiciones de obstinación y necedad que encuentra en su pueblo, las que se oponen al plan salvador de Dios por su Mesías.

La disponibilidad para la escucha la otorga el Mesías a quienes se hacen de su familia (Mt 12,46-50) y optan por ser pequeños y sencillos (Mt 11,25).



PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
- 2. Según el relato, ¿cuál es la pregunta de los discípulos a Jesús? ¿Por qué Jesús habla a las multitudes en parábolas? ¿Qué es lo que la gente no comprende?, ¿por qué? Según las palabras de Jesús, ¿quiénes son dichosos?*
- 3. ¿De qué manera nos ha estado hablando el Señor en este tiempo? ¿De qué manera comprendemos mejor su mensaje de salvación, escuchando las parábolas o en el diálogo íntimo con Él a la luz de su palabra? ¿De qué manera nos contamos entre los "Dichosos" de este relato? ¿Qué podemos hacer para que más personas de los ambientes que frecuentamos se sientan "Dichosos"?*
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*